

Una ética de lo público en Hannah Arendt

Graciela BRUNET¹⁾

Sumario

Introducción. *Vita activa*: una filosofía de la acción. Una ética de lo público. Conclusión: ¿hacia una ética de las diferencias?

Resumen

Aunque la obra de Hannah Arendt es habitualmente considerada como una filosofía política, en este artículo se la lee como *una ética*. Al abordar Arendt la condición humana desde lo que ella llama *vita activa*, se propone reflexionar sólo sobre "lo que hacemos", dejando de lado el pensar. *Labor, trabajo y acción* —las tres categorías fundamentales de la *vita activa*— condicionan nuestra existencia. El actuar tiene también sus propios "productos": la acción y el discurso, cuya especial forma de realidad depende de la pluralidad humana: hablamos y actuamos ante otros y para otros.

Si bien acción y reflexión son dos momentos articulados en su obra, el presente trabajo sólo se refiere a la primera —desarrollada en *La condición humana*— ya que la ética de lo público de Arendt se inscribe en el marco de la acción y de sus categorías conexas: pluralidad, natalidad, espacio público.

El modelo de espacio público arendtiano, en buena medida inspi-

rado en el de la polis griega, se contrapone al ámbito doméstico, "privado" (como privados están de humanidad quienes allí se encuentran confinados).

Las claras fronteras que antiguamente separaban a lo privado de lo público desaparecen con la emergencia de lo "social" en la modernidad. A partir de entonces lo privado se opone tanto a lo social (desconocido por los antiguos) como a lo político. Esto se traduce en la igualdad moderna, que Hannah Arendt llama "conformismo": el reemplazo de la acción por la conducta (*behavior*) como principal forma de las relaciones humanas.

El artículo termina con una interpretación del subtexto de género que se encuentra en la obra de Arendt, que hemos denominado su "feminismo renuente".

¹⁾ Profesora de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad Nacional del Litoral.